

Las contingencias en el marco de la Contabilidad Ambiental-Financiera

Contingencies within the framework of Financial-Environmental Accountability

Ricardo J. M. Pahlen Acuña¹ y Ana María Campo²

¹ Universidad de Buenos Aires,
Argentina.

rpahlen@sinectis.com.ar

² Universidad de Buenos Aires,
Argentina.

campo2@econ.uba.ar

RESUMEN

El cuidado del medio ambiente es responsabilidad humana. En este trabajo se considera un tema que ha cobrado estado público en los últimos tiempos: el impacto ambiental relacionado con el destino que se les da a las baterías usadas que la población desecha, y que potencialmente generan contaminación con consecuencias negativas para su salud; y también los estragos medioambientales que crean la producción minera o el cierre de minas.

PALABRAS CLAVE: contabilidad ambiental, producción minera.

ABSTRACT

Environmental care is a human responsibility. The present paper work covers a topic that has lately gained public statement: environmental impact related with the usage of used batteries that population disposes, and that likely produce pollution with negative consequences for health; as well as environmental damages that mining production or closing of mines bring about.

KEYWORDS: environmental accountability, mining production.

RECIBIDO: 1/3/2013
ACEPTADO: 20/5/2013
CLASIFICACIÓN JEL: M41

Introducción

Una de las mayores responsabilidades que tenemos los hombres es el cuidado del lugar donde vivimos; responsabilidad que deberíamos asumir también desde nuestro desempeño profesional y así concientizar a los usuarios sobre el impacto ecológico que ocasionan al medio ambiente las actividades que cada ente realiza. El desarrollo sostenible es el camino que el hombre ha encontrado para existir sin autodestruirse; dicho concepto, con aristas en

lo ambiental, lo social y lo económico, es conocido por todos, y la contabilidad como tecnología social no puede estar ajena a este tema. Las entidades e instituciones de cualquier índole deben tener conocimiento de este problema; conocerlo implica explicar el impacto de hoy sobre el futuro; y hacerlo involucra las acciones de identificar, revelar, denunciar e informar.

Las organizaciones están reconociendo, en mayor o menor medida, los impactos ambien-

tales, y están comenzando a implementar sistemas de gestión socio-ambiental para buscar soluciones, pero aún la comunicación presenta grandes deficiencias.

La incorporación de los efectos medioambientales supone la existencia de un sistema de información que permita captarlos, para su posterior registro; o, en caso contrario, se estaría midiendo inadecuadamente la rentabilidad de la actividad empresarial. Este escenario exige un análisis de las actividades realizadas: las industriales, las comerciales o las de prestación de servicios, y una identificación del impacto ambiental en los informes que se brinden al sistema contable; de otra forma, la información no cumpliría con todos los requisitos, al carecer de «confiabilidad».

En este trabajo, considerar un tema que ha cobrado estado público en los últimos tiempos: el impacto ambiental relacionado con el destino que se les da a las pilas y baterías usadas que la población desecha, y que potencialmente podrían generar contaminación en el suelo y las aguas (superficiales y subterráneas), con consecuencias negativas para su salud.

La energía compactada en una pila permite escuchar música, operar a distancia equipos electrónicos y mantener en funcionamiento otros aparatos como cámaras fotográficas y teléfonos celulares. Cuando esa energía se extingue, se arroja la pila a la basura; acto que en apariencia es inofensivo pero que representa un serio problema, pues las pilas contienen sustancias de elevada toxicidad que amenazan nuestra salud. Asimismo, la propia producción minera o el cierre de minas, desde hace décadas, han dejado percepciones negativas sobre las consecuencias del accionar minero.

Dichas cuestiones ambientales podrían relacionarse, pues el problema del aislamiento de los elementos tóxicos –como las pilas y baterías desechadas– es netamente geológico. Este está relacionado con la determinación de lugares que reúnan condiciones tales para suponer que los mencionados desechos no se dispersen y ocasionen catástrofes ambientales, con un impacto directo en la calidad de vida de la población.

Las formaciones geológicas que podrían ser destinadas al almacenamiento de estas pilas en

desuso deben poseer una altísima impermeabilidad para que no circulen aguas capaces de disolver estos metales y transportarlos a distancias lejanas, y que con ello provoquen el envenenamiento del entorno. Asimismo, deben presentar estabilidad sísmica, para evitar las consecuencias de temblores que pudieran afectar el depósito, y generar la dispersión de los elementos y la consecuente contaminación medioambiental.

Cabe agregar que existen minas abandonadas, ya sea por la disminución verificada en los precios de los minerales a extraer, por su agotamiento o por los costos excesivos que demandaría su explotación, al resultar muy profunda su extracción, situaciones que deben de generar en los entes el reconocimiento de pasivos minero-ambientales; sin embargo, si fuera posible el aprovechamiento de estos espacios pudieran transformarse en activos, por su calidad en la seguridad y la confiabilidad para el almacenamiento en su interior de sustancias indeseables para el medio ambiente.

El objetivo de este trabajo consiste en reflexionar sobre:

- La importancia que asume la contabilidad dentro de un nuevo modelo informativo que incluya, en forma sistémica, los problemas sociales y ambientales existentes; en este caso relacionados con el depósito de las pilas usadas y las condiciones que tienen para este fin las minas no explotadas económicamente.
- La actitud de los entes en cuanto a la información que brindan.
- El comportamiento que deberán asumir los profesionales en Ciencias Económicas frente a estos temas.

El medio ambiente, las pilas y los planes de gestión

Las pilas son dispositivos que convierten la energía química generada por la reacción de sus componentes en energía eléctrica. Esas pequeñas unidades electroquímicas están contenidas en una caja cuadrada o cilíndrica con dos terminales que representan los polos positivo y negativo. Cabe agregar que los principales componentes de las pilas son mercurio, cadmio, níquel y manganeso,

además de otro componente que es el conductor iónico denominado electrolito.

Existen dos tipos de pilas: las primarias y las secundarias. Las primarias son las pilas desechables, cuyos componentes químicos al convertirse en energía eléctrica ya no pueden recuperarse. Las pilas secundarias son las que se pueden recargar; estas pueden sustituir hasta trescientas de las tipificadas como desechables.

Si bien las pilas y baterías agotadas constituyen una parte de los residuos domésticos, ya que provienen de artefactos que se utilizan cotidianamente en el hogar (juguetes, electrodomésticos, equipos de música, relojes, entre otros), es necesario destacar que algunas clases de ellas podrían afectar el ambiente si son dispuestas en forma incorrecta, ya que presentan componentes químicos que tienen características de toxicidad.

Las pilas son fabricadas con elementos químicos considerados tóxicos; de hecho, el 30 % de su contenido son materiales que causan daños a la salud y al medio ambiente. Cuando una pila se desecha, se arroja junto con la basura doméstica; y con el paso de tiempo, y por la descomposición de sus elementos, se oxida y derrama diferentes tóxicos en el suelo, el agua y el aire. Este impacto negativo se presenta cuando se quema en basureros o se incinera. Existen estudios que muestran que un 35 % de la contaminación por mercurio es ocasionado por las baterías que se incineran con la basura doméstica.

En los últimos tiempos han surgido campañas de recolección destinadas a separar de la corriente general de residuos sólidos urbanos aquellas pilas y baterías agotadas, que, en virtud de los componentes que contienen, podrían generar un impacto ambiental desfavorable.

La gestión integral de las pilas y baterías incluye las actividades destinadas a recolectarlas, transportarlas, valorizarlas, tratarlas y disponer sus residuos; todo ello debe realizarse respetando la protección del ambiente y la salud humana. Este tipo de residuos requiere una gestión apropiada y su separación de la corriente general de los residuos sólidos urbanos destinados a rellenos sanitarios.

Este tema compromete por igual a fabricantes, técnicos y gobiernos, quienes deben desarrollar,

obligatoriamente y en la menor brevedad posible, métodos eficaces para la eliminación segura de las pilas y evitar así su impacto ambiental; al poner en práctica políticas que hagan de la calidad de vida una realidad y no una simple declaración de buenas intenciones.

El medio ambiente, la actividad minera y los planes de gestión

La minería es una actividad que ocasiona daños inmediatos a la naturaleza; sin embargo, no debe ignorarse que representa una fuente de obtención de riquezas que contribuye a la sustentabilidad de las comunidades. La explotación de los recursos minerales, para ser sustentable, debe generar actividades alternativas que compensen a las generaciones actuales y futuras ante la pérdida de espacios económicos, como consecuencia de la desaparición física de los yacimientos actuales.

En la actualidad, existen países que han experimentado operaciones de plan de cierre de minas y las han transformado en lugares de esparcimiento, parques de montaña o canchas de golf; o le han asignado usos especiales como observatorios astronómicos.

Las mencionadas tareas de rehabilitación involucran el movimiento de tierras, la descontaminación y el desmantelamiento de instalaciones, así como la estabilización física de la superficie de un área determinada y la nivelación de otras áreas para lograr un relieve topográfico que armonice con los alrededores.

En relación con la preocupación de determinados entes respecto del plan de cierre de una mina, se deberían estimar sus costos durante las distintas etapas que ello atraviesa e incluir la posibilidad de que esta presente el cierre en plena construcción, pues el plan debe ser presentado ante los organismos financieros para obtener su financiación.

La actividad de cierre de minas no debe ser considerada como una etapa más del proceso, sino como una de sus partes, y deben ser contempladas las acciones y los costos involucrados en el proyecto, con una evaluación periódica. Los informes contables suministrados a los distintos usuarios son los que deben reconocer los pasivos ambientales emergentes.

La contabilidad financiera tradicional y la contabilidad ambiental

La contabilidad financiera es un medio a través del cual diversos interesados (usuarios) pueden medir, evaluar y seguir el progreso, el estancamiento o el retroceso de la situación financiera de distintas entidades, a partir de la lectura de datos económicos y financieros de naturaleza cuantitativa, captados, transformados y resumidos en informes denominados estados financieros, que en función de su utilidad y confiabilidad permiten tomar decisiones.

Por su parte, la contabilidad ambiental está orientada a las medidas de protección del medio ambiente y sus objetivos principales son: el reconocimiento y la revelación de los efectos medioambientales en la teoría, la técnica y la práctica contable; la identificación separada de los costos e ingresos afines para su protección; las acciones tomadas para crear iniciativas en el orden de considerar los efectos medioambientales existentes; el desarrollo de nuevas formas de medir e informar y así cumplir con propósitos internos y externos; así como el desarrollo de nuevos sistemas contables financieros y no financieros, y sistemas de información y de control para aprovechar las ventajas medioambientales de las decisiones administrativas.

La necesidad de que los informes contables respondan a un modelo adaptado a las nuevas tendencias de la administración hace que el tema socio-ambiental no sea exclusivo de un tipo de entidad o de informe, ni acorde con la actividad que ellos desarrollan. Una de las deficiencias de la contabilidad financiera actual es que desatiende muchos aspectos relacionados con la problemática socio-ambiental, dado que las empresas no reflejan siempre esta situación en el cuerpo principal del informe contable que presentan a terceros.

Por eso, se reitera la necesidad de contar con información generada por parte de la entidad, cualquiera que sea la especialidad que asuma. Estos informes contables deben ser intentos de representaciones de la realidad, modelados de manera integral y que expongan información cuantitativa basada en valores económicos de cambio o de uso de los bienes; y además, otra

información cualitativa que capte el reconocimiento de la utilidad de las variables e indicadores económicos y no económicos en la organización, vinculados a procesos de implementación de calidad o medioambientales y que trasciendan el ámbito financiero.

Análisis de propuesta de un modelo informativo que incluya en forma sistémica los problemas sociales y ambientales existentes

El plan de cuentas es una herramienta que integra el sistema de información contable y que contiene detalles de todas las cuentas que empleará la entidad para efectuar los distintos registros. Podríamos agregar que muchas de las cuentas integrantes del mencionado plan corresponden a conceptos ambientales.

Si bien surgen rubros donde no se puede señalar gran relevancia ambiental, en otros, como los relacionados con bienes destinados a la venta, al uso o a la inversión, ya sean tangibles o intangibles, o a las deudas ciertas e inciertas, se podrían encontrar partidas de activos y pasivos ambientalmente relevantes. Igual situación se presentaría en el análisis de los resultados positivos y negativos.

Durante la segunda mitad del siglo xx, el desarrollo tecnológico y sus consecuencias llevaron a diferentes entidades a centrar su reflexión ética en un nuevo tema del cual no se habían ocupado de un modo específico: la naturaleza.

Los esfuerzos realizados por la minería para minimizar los impactos negativos han sido muchos en los últimos tiempos, a tal punto que, en algunos casos, las empresas del sector aportaron otros activos ambientales; no obstante, la actividad es considerada, en general, de impacto negativo, y diferentes frentes ambientalistas han presionado contra su desarrollo por los peligros ambientales que se generan y por ser fuente inagotable de contaminación.

Si fuera factible que las minas no operativas en la actualidad almacenaran residuos ecológicamente peligrosos, como son las pilas, se estarían transformando pasivos minero-ambientales en activos ambientales. Los informes contables deben receptor las ventajas competitivas que

estas minas no explotadas económicamente en el presente representarían si se transformaran en almacenes de residuos ecológicamente tóxicos, y los planes de cuentas deben receptar partidas que reflejen dicha situación.

Conclusiones

La problemática socio-ambiental que afecta a todas las organizaciones públicas y privadas, regionales, nacionales e internacionales involucra a la contabilidad, que junto con otras disciplinas está en la búsqueda de respuestas a los múltiples problemas que el debate ambiental plantea en los momentos actuales.

Asimismo, la profesión contable se enfrenta al desafío de dar soluciones en materia informativa, y también en el reconocimiento y la medición de activos y pasivos. El mencionado desafío deberá consistir en una actuación innovadora a los efectos de resolver problemas concretos, está requiriendo:

- el intercambio de conocimientos,
- la adopción de sistemas de gestión medio-ambiental en las empresas,
- la identificación de los recursos que permitirán alcanzar los objetivos medioambientales de las organizaciones,
- la estimación de beneficios que superen los costos mediante el análisis de la relación costo-beneficio,
- la explicación de las contingencias para enfrentar el impacto ambiental, y
- la información que revele en sus estados financieros la inversión ambiental y su alcance para el ejercicio del control ambiental y la toma de decisiones.

Las organizaciones tienen la responsabilidad de mostrar «fíelmente» su accionar, lo que se lograría si contaran con un sistema de información que les permitiera evaluar los costos e inversiones en materia ambiental, que generan a su vez confiabilidad y validez al rendir cuentas sobre su gestión.

Pero también es real que nos encontramos con entidades que no asignan importancia a la

necesidad de brindar información socio-ambiental. ¿Será porque poco a poco el ambiente está dejando de ser el que fue y que las reacciones de protesta o reclamos son cada vez menores? Nos estamos acostumbrando a que el «progreso» deje sus marcas. ¿Será porque los efectos son a largo plazo y si no se ven no molestan?

El plan de cuentas representará una herramienta que integrará el sistema de información contable y que deberá exponer en detalle todas las cuentas que emplea la entidad. Se podría agregar que muchas de ellas corresponden a conceptos ambientales, y también afirmar que la contabilidad ambiental es ya, en muchos aspectos, financiera.

BIBLIOGRAFÍA

- FRONTI, L. y R. PAHLEN (2005): *Contabilidad ambiental de gestión y financiera*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
- PAHLEN, R. y L. FRONTI (2004a): *Contabilidad social y ambiental*, Ediciones Macchi, Buenos Aires.
- PAHLEN, R. y L. FRONTI (2004b): *La contabilidad ambiental y su influencia en los distintos segmentos*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
- PAHLEN, R. y L. FRONTI (2005): *Contabilidad ambiental, un nuevo segmento*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
- PAHLEN, R. y L. FRONTI (2006) *Contabilidad ambiental: segmento contable para el siglo XXI*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
- PAHLEN, R. y A. M. CAMPO (2007): «Doctrina y contaminación ambiental», ponencia, Jornadas Universitarias Internacionales de Contabilidad, Universidad Nacional de Asunción, Paraguay, junio.
- PAHLEN, R.; A. M. CAMPO y L. SOSISKY (2009a): «Sistema de Gestión Ambiental: las curtiembres en la Cuenca del Río Matanza-Riachuelo», ponencia, XXX Jornadas Universitarias de Contabilidad, Salta, Argentina.
- PAHLEN, R.; A. M. CAMPO y L. SOSISKY (2009b): «Sistema de Gestión Ambiental: su impacto en la mitigación de la contaminación –Cuenca del Río Matanza-Riachuelo», ponencia, 15.º Encuentro Nacional de Investigadores Universitarios del Área Contable, Misiones, Argentina.

